



**San José**  
JUNTA DEPARTAMENTAL

QUINTO PERÍODO ORDINARIO

XLVIII LEGISLATURA

**ACTA 215**

9 de marzo de 2020

**SESIÓN EXTRAORDINARIA**

◆ **ASISTENCIA**

En la ciudad de San José de Mayo, el nueve de marzo de dos mil veinte, a las veinte y cinco, se reúne la Junta Departamental de San José en sesión **EXTRAORDINARIA**, bajo la presidencia del señor Edil

**Juan Martín Álvarez**

**Ediles titulares:** Danilo Del Curti, Danilo Vassallo, Lilián Zerpa, Bettina Cerdeña, Alfredo D'Andrea, Alejandro Diansi, Diego Mariño, Adriana Etchegoimberry, Mario Guerra, Angelo Panzardi, Reinaldo Díaz, Javier Páez, Alghero Girolodi, José María Reyes, Gastón Camy, Carlos Rodríguez, Susana Gásperi, Juan Carlos Acosta, Manuel Larrea, Germán González, Olga Martínez, Javier Gutiérrez, Efraín Soto, Mariana De Los Santos, Pablo García, Juan Carlos Alfaro, Adriana Viña, Daniel Jara y Mirta Serena.

**Faltan los señores Ediles: sin aviso** Luis Senattore; **con licencia** Raúl Andiarena, Matías Laca, Luisiana Peraza, Ana Gabriela Fernández y Elianna Pascual.

**Asisten, como invitados,** el Intendente de San José, señor Pedro Bidegain; el Diputado Rubén Bacigalupe; el Director General de Descentralización de la Intendencia de San José, doctor Sebastián Ferrero; el doctor Jorge Chápper; el señor Juan Ignacio Mangado; el señor Walter Faggiani; la escribana Nadia Oxacelhay, y los integrantes del Comité Ejecutivo del Movimiento Nacional de Rocha, señoras Teresa Ramos y Carmen Rivero, y los señores Gustavo Modernell, Nilson López, Gerardo Laborde, Juan Pablo Arena, Julio Rodríguez y Darwin Machado.

**Actúan en Secretaría** el Secretario General Andrés Pinaluba y la Secretaria Sofía Belsterli.

**Taquígrafos:** Imanol Pereira, Martín Rodríguez.  
**Jefa Subrogante del Cuerpo de Taquígrafos:** Ana María Valerio Bergamaschi.

Esta convocatoria corresponde al Repartido 215/2020.

◆ **COMIENZA LA SESIÓN**

**SEÑOR PRESIDENTE.** Buenas noches para todos. Hay número en sala. Comienza la sesión.

*(Es la hora 20:05).*

Por Secretaría se le dará lectura al orden del día.

*(Se lee).*

*Homenaje al profesor Carlos Julio Pereyra. La presente convocatoria se realiza al amparo de lo dispuesto por el artículo 14 inciso 1.º capítulo 3 del Reglamento Interno de la Corporación.*

◆ **RÉGIMEN DE COMISIÓN GENERAL**

**EDIL DANILO VASSALLO.** Pido la palabra.

**SEÑOR PRESIDENTE.** Tiene la palabra el señor Edil Danilo Vassallo.

**EDIL DANILO VASSALLO.** Gracias, señor Presidente.

Quisiéramos solicitar, si el Cuerpo lo entiende oportuno, el pase a régimen de comisión general a los efectos de que la escribana Nadia Oxacelhay pueda, en nombre de la Comisión Departamental del Partido Nacional, ilustrarnos, en función de su relación con el profesor Carlos Julio Pereyra, acerca de su trayectoria y de su vida.

Gracias.

**SEÑOR PRESIDENTE.** Se somete a votación pasar a sesionar en régimen de comisión general. Quienes estén por la afirmativa sírvanse manifestarlo.

*(Se vota).*

**27 en 27. Afirmativa. UNANIMIDAD**

***(Ingresan a Sala los invitados).***

En primer lugar, les doy la bienvenida al Intendente de San José, señor Pedro Bidegain; al Diputado Rubén Bacigalupe; al ex-Subsecretario del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, señor Juan Ignacio Mangado; al ex-Diputado Jorge Chápper, y a las demás autoridades nacionales y departamentales de nos acompañan en esta oportunidad, así como también a la delegación del Movimiento Nacional de Rocha y al público en general.

Tiene la palabra la señora Nadia Oxacelhay en representación de la Comisión Departamental del Partido Nacional.

**SEÑORA NADIA OXACELHAY.** Muchas gracias.

Señor Presidente de la Junta Departamental, señor Intendente, autoridades nacionales y departamentales presentes, compañeros del Movimiento Nacional de Rocha, señoras y señores ediles, señores y señoras, es realmente un honor para mí que la Comisión Departamental del Partido Nacional me haya designado para hacer uso de la palabra en este homenaje al querido profesor Carlos Julio Pereyra.

En primer lugar, quiero expresar que en la

mañana de hoy me llamó Adela Pereyra, la hija de Carlos Julio, para comunicarme que lamentaba muchísimo no poder concurrir esta noche a la Junta Departamental, pues justo hoy se cumple un mes del fallecimiento de su padre y tenía la obligación y necesidad de concurrir a Rocha. Me solicitó expresamente que pidiera las disculpas del caso y enviara un saludo y su agradecimiento y el de toda su familia a esta Junta Departamental por este homenaje.

Esta tarde también me llamó Inés Pereyra, su nieta, quién envió un audio. Me gustaría que se transmitiera ahora.

*(Se hace escuchar un audio).*

*(Transcripción del contenido del audio).*

Buenas noches. Mi nombre es Inés Pereyra. Soy orgullosamente nieta de Carlos Julio Pereyra. En nombre de mi familia, quiero agradecer este homenaje. Lamentablemente no vamos a poder estar por ahí acompañándolos, pero estoy segura que la figura de Tata, así como la de otros correligionarios, estará ahí acompañándolos. Gracias a la Junta de San José y a todo el departamento por este homenaje, que sirve para recordar su obra. Creo que el mejor recuerdo que se puede tener de él es su obra. Quiero abrazarlos a todos y compartir a la distancia este recuerdo.

*(Aplausos en sala y en la barra).*

Tengo que manifestar que no puedo ser objetiva al hablar de Carlos Julio. Soy rochana y tengo muy presente la relación de amistad y de respeto que mi padre y Carlos Julio siempre tuvieron, como así también el orgullo de ser correligionarios y amigos. Era tanto el respeto que nunca se tutearon; siempre, hasta el final, se trataron de usted.

Yo crecí escuchando a mi padre hablar de Carlos Julio, de sus principios, de sus valores. Por suerte, la vida me dio la posibilidad de tratarlo y conocerlo personalmente, de estar con él en las buenas y en las malas, en las victorias y en las otras, y pude aquilatar las virtudes que adornaron su personalidad, como su caballerosidad, su equilibrio, su transparencia y, por sobre todas las cosas, su conducta intachable.

Hablar de Carlos Julio es hablar del Movimiento Nacional de Rocha. El 8 de marzo de 1964, en la ciudad de Rocha, en una reunión multitudinaria, con la presencia de hombres y mujeres dirigentes nacionalistas de todo el país, se fundó el Movimiento Nacional de Rocha. Lamentablemente hoy no quedan muchos de esos dirigentes, pero aquí tenemos presente a uno de ellos, a Chico Durán, para quien pido un aplauso.

*(Aplausos en sala y en la barra).*

El Movimiento Nacional de Rocha comenzó a transitar un largo camino. Luego del fallecimiento del doctor Javier Barrios Amorín, Carlos Julio se convirtió en su líder y abanderado. Los principios fundamentales de su accionar, entre otros, fueron la defensa del régimen democrático en el orden nacional e internacional, la adhesión irrenunciable a la legalidad y a la norma de derecho, exigir a los gobernantes y administradores la más estricta adecuación de su conducta pública y privada a las normas morales y atacar la corrupción y los favoritismos, así como condenar los privilegios y combatir la demagogia en todos sus aspectos. Así nació nuestro grupo político dentro del Partido Nacional.

Como más de una vez dijo Carlos Julio, había que realizar una revolución en paz, cambiando las cosas en un partido que esperó cien años para poder llegar al poder, siendo imprescindible la realización de transformaciones importantes. ¡Y qué vigencia tiene hoy!

Carlos Julio fue edil departamental; fue electo electo al Concejo Departamental de Rocha; fue diputado y senador de la República en varias oportunidades; integró la fórmula presidencial encabezada por Wilson Ferreira Aldunate; formó parte del triunvirato que tuvo la dirección en la clandestinidad, durante la dictadura, del Partido Nacional; fue candidato a presidente por el Movimiento Nacional de Rocha en dos oportunidades, e integrante y presidente del Directorio del Partido Nacional.

No puedo hablar de Carlos Julio sin citar lo que constituyó un hito fundamental en su vida: su lucha implacable y enérgica contra la dictadura y el autoritarismo, peleando sin pausa y firmemente por el resurgimiento de las libertades públicas, las instituciones democráticas y defendiendo, por sobre todas las cosas, la Constitución y la democracia. En su intervención en el Senado, en la madrugada del 27 de junio de 1973, dijo: «Pronto volverá a resonar en el recinto del Palacio de las Leyes la voz de los hombres libres». Y agregó: «Quiero señalar mi profunda fe en el pleno resurgimiento de las libertades públicas, porque el pueblo uruguayo no sabe vivir sin ellas». Y allí comenzó su lucha. Tanto fue así que, en el año 1978, «manos anónimas» le enviaron vino envenenado, al igual que al doctor Luis Alberto Lacalle Herrera y a Mario Heber, con el triste resultado por todos conocido.

Como dije, Carlos Julio y el Movimiento Nacional de Rocha siempre estuvieron en primera línea en la lucha contra la dictadura militar. Fue un conductor para enfrentar tanta adversidad integrando el triunvirato del Partido Nacional que rigió los destinos de nuestra

colectividad en esos duros tiempos. Sin lugar a dudas, en 1980, desde la clandestinidad, fue el protagonista principal de aquella gloriosa jornada electoral en la que triunfó el «No» en el plebiscito de ese año.

El Movimiento Nacional de Rocha, con el apoyo de Carlos Julio, en alianza con el Movimiento por la Patria, en las elecciones internas del año 1982, logró una gran victoria para los nacionalistas y la democracia. Luego de recuperada la democracia, nuevamente Carlos Julio se convierte en paladín de la defensa de la democracia, evitando malas prácticas políticas, privilegios, y levantó las banderas de aquellas conductas con las que se buscaba purificar la vida política y administrativa del país y asegurar la vigencia de las libertades políticas y personales. Se buscó la concreción del crecimiento económico al servicio de la justicia social, siempre luchando contra la violencia, dando la gobernabilidad necesaria para implementar las transformaciones que las necesidades nacionales exigían.

Carlos Julio fue una persona leal. Cuando Wilson estaba proscrito y los militares no lo dejaban ser candidato, el candidato natural a la presidencia era él, y en un acto de grandeza, de desprendimiento y de lealtad renunció a la candidatura.

Les voy a contar una anécdota. En las elecciones del año 1984, Wilson estaba preso y la Lista 504 tenía su comité en calle Colón. Un día dijimos: «Vamos a caminar hasta la plaza para homenajear a Wilson y para pedir por su libertad». Tomamos por Colón, doblamos por 18 de Julio y cuando llegamos a la esquina de Sarandí nos encontramos con militares que no nos dejaron pasar para llegar a la plaza. Seguimos por Sarandí, tomamos Batlle y Ordóñez, pero los militares no nos dejaron ir hasta la plaza. Seguimos por Asamblea, pero también los militares nos bloquearon el paso hacia la plaza. Llegamos a la intersección de Sarandí y Ciganda y hasta allí vino un coche militar, paró y nos dijeron: «Esto que están haciendo está prohibido, quedan detenidos». En ese momento, mi padre les dice: «¡No! El único responsable soy yo». Y los militares le respondieron: «Muy bien, si usted es el único responsable, usted va preso». Se llevaron a papá preso y Carlos Julio me dice: «Quedate tranquila, Nadia, yo no me voy de San José hasta que tu papá esté libre».

Nos fuimos al Club San José y estuvimos horas allí, pero no pasaba nada, no teníamos novedades. En determinado momento, viene un enviado del Jefe de Policía diciendo que quería hablar con Carlos Julio Pereyra. Allí se fue él y me dijo: «Quedate tranquila que vengo con tu papá». Esperamos un buen rato. Carlos Julio cumplió con su palabra y vino con mi

padre. Luego se fue para Montevideo feliz de haber cumplido con su amigo y correligionario.

*(Aplausos en la sala y en la barra).*

Reitero, Carlos Julio fue un paladín, un referente de todos nosotros. Escribió varios libros, entre ellos *Soy Testigo*, *Wilson. Las cartas del exilio*, que constituyen documentos históricos que recuperan una parte muy valiosa de la historia reciente del país, que hoy más que nunca hay que rescatar.

Su nieta Inés hizo una película, *Detrás del traje*, donde nos muestra en una forma muy íntima otra faceta de su vida para él era muy importante, como lo fue su familia y su hogar.

Él siempre estaba en la Casa de los Lamas, su segunda casa, cuna y escuela de civismo del Partido Nacional, donde se formaron muchos de los dirigentes que hoy ocupan importantes cargos de gobierno. Allí fueron iniciados, aconsejados e impulsados por Carlos Julio, siempre atento, escuchando, preguntando y dirigiendo a los más jóvenes.

Buscó la unión del partido. Con el presidente Luis Lacalle Pou logró tener una relación personal de amistad y respeto. Ambos, con mucho esfuerzo y diálogo, lograron zurrir, coser, cicatrizar viejas heridas dentro del partido y se conformó una gran columna que permitió que hoy un nacionalista ocupe la presidencia de la República.

*(Aplausos en la sala y en la barra).*

Hablé con él luego de las elecciones del año pasado, y su voz reflejaba la alegría y la felicidad del triunfo por el cual tanto luchó, y la tranquilidad y confianza de que Luis Lacalle Pou está capacitado, está preparado y hará un gran gobierno. ¡Qué lástima que no pudo ver la asunción! Pero estoy segura de que junto a Wilson y tantos otros blancos queridos estuvo mirando emocionado la histórica jornada del pasado 1.º de marzo. ¡Qué lección de democracia!

Carlos Julio fue una persona que traspasó las barreras partidarias y tuvo el respeto de todo el espectro político, como quedó en evidencia en su velatorio y sepelio, donde se hicieron presentes integrantes de todos los partidos políticos y sindicalistas, elogiando por unanimidad su personalidad y manifestando su respeto y admiración.

Durante toda su vida dio todo de sí para su país, sacrificando su tiempo, su tranquilidad y la de su familia. Su trabajo y militancia, como ya dije, fue siempre su lucha contra los privilegios, contra las malas prácticas políticas, contra los vicios administrativos. Predicó con el ejemplo, con su humildad, con su adhesión a la legalidad, con el acatamiento de la ley y de la Constitución, con su honestidad, buscando

purificar la vida política del país, luchando por la democracia y justicia social, pensando en la República por sobre su partido y su sector político. Hizo de su vida un credo identificado con la defensa de las instituciones democráticas; siempre colocó a lo jurídico por encima de lo político.

La muerte de Carlos Julio nos deja a todos los blancos un sabor amargo, de tristeza y de impotencia, pues el país perdió a un estadista, a un líder, a un caudillo; personalmente tengo una gran tristeza. Una vez, cuando los asuntos en el Movimiento de Rocha no estaban bien y me lo contaba con cierta angustia le dije: «¡Carlos Julio, yo no lo voy a abandonar, voy a apagar la luz con usted!». Y tengo la tranquilidad y el orgullo de haber cumplido. Siempre estuve a su lado aprendiendo, fue mi referente; ya lo estoy extrañando mucho. Nos deja un enorme legado que honrar y siempre vivirá en la memoria de todos nosotros. ¡Ojalá que ningún blanco se olvide de las lecciones del jefe!

Para terminar, quiero leer una frase que escuché en boca de Carlos Julio en uno de sus inolvidables discursos y que refleja su personalidad con meridiana claridad. «No esperen de mí ni la voz del caudillo ni la voz del mandón, esperen de mí el fiel cumplimiento de los compromisos asumidos ante la ciudadanía».

¡Viva Carlos Julio! ¡Viva el Partido Nacional!

*(Aplausos en la sala y en la barra).*

**SEÑOR PRESIDENTE.** Antes de darles el uso de la palabra a los señores ediles que lo están solicitado, quiero saludar al ex-Secretario General de la Intendencia de San José, señor Walter Faggiani, y al actual Director General de Descentralización del Ejecutivo Departamental, doctor Sebastián Ferrero, que hoy nos acompañan.

Por Secretaría se dará lectura a una carta que nos han hecho llegar a la Mesa.

*(Se lee).*

Buenos Aires, Argentina  
9 de marzo de 2020

Sr. Juan Martín Álvarez  
Presidente de la Junta Departamental de San José.  
PRESENTE

Estimado Presidente de la Junta Departamental de San José, por su intermedio deseo saludar al Cuerpo de Ediles de su departamento y excusarme por no poder estar presente en este tan importante evento por el cual han decidido

homenajear a Carlos Julio Pereyra.

En nombre del Comité Ejecutivo del Movimiento Nacional de Rocha hemos decidido participar y hacernos presentes con una delegación que nos representará.

Por estas horas, asumiendo compromisos contraídos con anterioridad, nos encontramos reunidos en la Legislatura Porteña de Buenos Aires, intercambiando ideas y conociendo proyectos de alto impacto en el medio ambiente, motivo por el cual no estamos allí.

Deseo destacar la importancia que tiene para nosotros la realización de este homenaje, en primer lugar, por ser en una Junta Departamental y, fundamentalmente, por ser el primero que se realiza de forma oficial luego de la desaparición física de Carlos Julio.

Comprender cabalmente la trayectoria y la dimensión del aporte cívico de Carlos Julio es imposible sin considerar que su primera labor política fue en su Rocha natal, desempeñándose primero como edil y luego como integrante del Concejo de Administración Departamental, el cual presidió. Por eso la importancia que siempre le asignó a las Juntas Departamentales, a la figura del edil y a la trascendencia de los debates ferreales en las tribunas democráticas que representan.

Que sea San José el primer lugar donde el Cuerpo soberano departamental lo homenajea, sin lugar a dudas, es de gran significación, porque en esas tierras supo desarrollar una prolifera acción política, cosechó la amistad duradera y leal de gran cantidad de maragatos, que constituyeron su núcleo duro de confianza y respaldo político.

Así fue que en una de sus últimas salidas al interior del país, fuera de su Rocha natal, visitó el cementerio de San José, en un merecido homenaje a su amigo el Esc. Juan Antonio Oxacelhay a fines de 2018. En él representaba su cariño y admiración por esta tierra y por su gente.

Estimados ediles, amigos y público en general, a poco más de un mes de la partida de Carlos Julio Pereyra, aún con el dolor de la pérdida fresco en nuestra memoria, deseamos agradecer profundamente este noble y augusto gesto de realizar este homenaje en su nombre, a quien fuera ante todo un ciudadano ejemplar, luchador incansable por la democracia y defensor del Estado de derecho.

Reciban ustedes nuestro cálido y afectuoso

saludo,

Dr. Gastón Cossia  
Secretario  
Comité Ejecutivo del  
Movimiento Nacional de Rocha

(Aplausos en la sala y en la barra).

**EDIL MANUEL LARREA.** Pido la palabra.

**SEÑOR PRESIDENTE.** Tiene la palabra el señor Edil Manuel Larrea.

**EDIL MANUEL LARREA.** Muchas gracias, señor Presidente.

Agradecemos la presencia del señor Intendente y de las demás autoridades. También a Nadia, quien nos ha honrado con su testimonio vivo acerca de la figura de Carlos Julio Pereyra.

La Junta Departamental, por unanimidad de presentes, entendió que este homenaje era de fundamental relevancia. Porque hablar de Carlos Julio Pereyra indudablemente implica hablar de la historia del Partido Nacional, y ya desde su nacimiento, el 15 de noviembre de 1922. Él siempre hablaba, en sus referencias, de la importancia que tuvo en su vida su padre, capataz de estancia, que combatió junto a Aparicio Saravia en la Revolución de 1904, enviado por su abuelo. Su abuelo participó en la Revolución de 1897 y cuando se le pidió su presencia en la Revolución de 1904 manifestó que no podía combatir porque tenía setenta y cinco años, pero «tenía un hijo para entregarle a la patria». Así fue que se empezó forjar la historia de adhesión y compromiso que tuvo Carlos Julio Pereyra, que demostró con sus probadas acciones durante toda su vida política para con el país.

Sus comienzos no fueron fáciles. Él mismo hacía referencia a que era un agradecido eterno a la República Oriental del Uruguay, a la escuela pública valeriana; fue un defensor constante del laicismo. Incluso, en esa parte de discurso que leyó la escribana Oxacelhay, continúa diciendo que existe un pacto inmortal con la República, que la República por más que se la quiera callar seguirá y volverá a resurgir. Incluso, decía que eso era así desde 1811, significando la historia. ¡Cuánta lucidez tenía Carlos Julio! De hecho, la palabra «republicanismo» fue la más utilizada por los diversos actores políticos que se pronunciaron a la hora de rendirle tributo a su personalidad.

Como bien se dijo, en 1950 fue electo edil por el Partido Nacional Independiente, pero su actividad política, como él mismo decía, comenzó en el año 1941, cuando recorría la campaña a caballo. A la hora de analizar los méritos del líder, tenemos que ver la versatilidad que profesó durante casi setenta años de actividad política, impulsada por los bruscos cambios producidos durante el siglo

XX, y cómo en esos avatares de la historia él se mantenía firme y convencido de que la luz de la República y la democracia era la guía a seguir.

El 8 de marzo de 1964, se hizo una reunión para homenajear a Javier Barrios Amorín, quien no quería un homenaje por tener problemas cardíacos y temía emocionarse, pero sí una reunión de blancos que tuviera por finalidad analizar la realidad partidaria y nacional de ese momento, que indudablemente tiene un paralelismo con los tiempos que corren hoy, porque en aquel entonces el Partido Nacional conseguía ejercer la presidencia de la República después de noventa años de estar en la oposición. Entendían que había llegado el momento de plasmar las ideas que se habían sostenido mientras se era oposición, y veían con preocupación algunas prácticas políticas que se llevaban adelante. A eso se debe la naturaleza de los postulados de aquel congreso realizado, donde sin tenerlo como fin, se creó un movimiento político que en sus primeros tiempos se llamaba Movimiento de Opinión Nacionalista y que después toma el nombre histórico con el cual todos lo conocemos de Movimiento Nacional de Rocha. Compañeros de San José comparecieron en esa oportunidad.

El fallecimiento de Javier Barrios Amorín lo coloca como líder natural del Movimiento Nacional de Rocha. La una destacadísima labor parlamentaria, que ya ejercía en el año 1966, lo llevó a realizar fabulosas interpelaciones junto a Wilson Ferreira Aldunate a los ministros de turno, donde ponían en el tapete de la consideración pública la importancia de que los principios de la ética — palabra que fuera repetidamente utilizada, demostrada y defendida por parte del Movimiento Nacional de Rocha— fueran un estandarte en la actividad administrativa.

El año 1971 lo ubicó integrando la fórmula presidencial del Partido Nacional, lo que significó para todos aquellos que lo vivieron — quien habla no pudo hacerlo por cuestiones generacionales, solo tengo la referencia histórica— un movimiento de inusitada efervescencia para el pueblo nacionalista. Creo que aún hoy en día es recordada esa movida por aquellos fervientes admiradores de la democracia. El rol de este tipo de homenajes es reivindicar esos hechos históricos.

«Nuestro compromiso con usted» fue un concepto que estaba en el plan de gobierno, pero, a su vez, se tenían ideas que podrían considerarse revolucionarias, amén de la ya expresada por la escribana Oxacelhay acerca de la legalidad con la que debía llevarse adelante la función pública. No podemos olvidarnos de la visión estratégica que tenía sobre el recurso de la tierra. En esos tiempos es cuando empieza a surgir el concepto de

combatir la extranjerización de la tierra y de entenderla como un recurso nacional importantísimo.

La vida de Carlos Julio fue de entrega, de convicción de lo que creía. Él siempre decía que por herencia de su padre le gustaba mucho la lectura y que era un ávido lector, lo que le permitía nutrirse de todo tipo de textos. Su labor, sus dotes, su capacidad de oratoria, de poder transmitir con claridad, su lealtad con sus amigos —como bien explicaba la escribana Oxacelhay— lo llevaron a captar la voluntad de muchos jóvenes que se sentían identificados con él.

Creo que en tiempos donde la política se ve desprestigiada, lo que también sucedía en aquel entonces, lo que era explicado por el Movimiento Nacional de Rocha, la importancia de que los ciudadanos se sintieran identificados y orgullosos de sus dirigentes era clave. Por eso su actuación personal, tanto en la función pública como en su vida privada, debía ser ejemplo, para que sirviera de motivación. Y así fue que el Movimiento Nacional de Rocha fue creciendo por la incorporación de jóvenes ciudadanos. Fue creciendo, hasta que el 9 de febrero de 1973 —fecha que permite hacer un paralelismo con la muerte de Carlos Julio—, un tiempo antes del golpe militar de junio, ya que se sentía el comienzo del quiebre institucional, ante el que el Movimiento Nacional de Rocha se pronunció categóricamente condenando ciertos actos, en un intento de que permaneciera la democracia.

La historia llevó a que no se pudiera evitar el golpe de Estado y que tuviéramos que vivir circunstancias históricas que no hubiéramos querido, pero que dejaron enseñanzas, como todo lo que sucede en la vida. Carlos Julio lideró el triunvirato que dirigió el Partido Nacional en la clandestinidad. Tenía esa legitimidad histórica de, proscrito Wilson, ser el candidato natural del Partido Nacional, pero en un acto de desprendimiento, como bien hacía referencia la escribana Nadia Oxacelhay, decidió no serlo por lealtad al líder histórico. El «sin Wilson nada» sonaba en ese tiempo.

Presenta su lista al Senado y, por supuesto, sale electo. Debemos recordar que Carlos Julio tiene el récord histórico de que en cada elección que se presentó resultó electo. Indudablemente, eso habla de la significación del líder para la patria, para el partido y para el sistema democrático.

Posteriormente, impulsó la campaña del «voto verde» en el referéndum contra la Ley de Caducidad. Se dio la discordia con Wilson Ferreira Aldunate, que era compañero de fórmula, y el camino que toma el Partido Nacional de división en el buen sentido, pero de valentía democrática de animarse a sostener las convicciones y mantenerse firme

en lo que eran los postulados originales del año 1964. La historia, como siempre, es caprichosa y los resultados electorales determinaron otras cuestiones, pero indudablemente, y en palabras del ex-Presidente José Mujica, «fue una guapeada fenomenal» por parte de los actores políticos en aquel tiempo.

En el año 1989, es candidato a la presidencia, al igual que en el año 1994; fueron intentos de llegar al gobierno que hablan de la magnitud que el líder histórico había adquirido, porque no cualquiera puede ser candidato a presidente en el Partido Nacional. En el año 1990, el Partido Nacional resulta electo, y también planteó las discrepancias que tenía con el presidente, pero fue leal, entendió y puso en todas las circunstancias el interés nacional sobre el interés partidario o sectorial.

Hablar de Carlos Julio en su segundo intento de llegar a la presidencia es hablar de conceptos importantísimos. Fue un intento que llevó al Movimiento Nacional de Rocha, mediante acuerdos, a alcanzar participación ministerial. Ana Lía Piñeyrúa fue Ministra de Trabajo y Seguridad Social y Juan Ignacio Mangado Subsecretario; hoy nos honra con su presencia. Ellos terminaron sirviendo a la patria a través, como decía la escribana Nadia Oxacelhay, del reconocimiento del poder sindical a la hora de establecer la ecuanimidad y el equilibrio tan necesario en lo que eran las relaciones laborales, que también es importante destacarlo, porque fue un lugar donde el Movimiento Nacional de Rocha supo ganar reconocimiento y confianza.

En el año 2000, en lo que fue su última elección, fue electo senador; tenemos hoy presente a quien fue su suplente en esa oportunidad. Cuando se retira de la actividad electoral propiamente dicha, viene el reconocimiento por parte del pueblo nacionalista cuando le confiere, según él, uno de los más altos honores, el cargo de ser Presidente del Honorable Directorio del Partido Nacional.

Entregó su vida a una causa y fue un ejemplo para jóvenes, para aquellos que tuvimos el honor de integrar la Lista 504 en el año 1999. Cuando cumplí la mayoría de edad fui delegado en las elecciones internas de esa época. Carlos Julio fue un referente ético y moral a quien pude conocer. En mi exposición en la media hora en la que solicité que se realizara este homenaje, expresé que en la estancia El Cordobés, de Aparicio Saravia, cuando la juventud del Movimiento Nacional de Rocha celebró, un 10 de setiembre, la fecha del fallecimiento del caudillo, tuve la posibilidad de comer al lado del carro pollo con la mano junto a él. También estaban Juan Ignacio Mangado, Daniel Bentancor y Roberto Soria en ese momento. En lo personal, siendo un joven de veintiún años, sentí la significación de la

palabra compañero, de los compañeros de Aparicio, en una real dimensión.

Enfrente tenía una figura que había transitado toda la historia del Partido Nacional y que perfectamente tenía legitimidad para hablar sobre los tiempos que se avecinaban. En ese entonces, estábamos en una coyuntura económica bastante complicada, previo a la crisis en Argentina, tiempo de sequía, y se venía desdibujando la situación, y era importante ver en él esa capacidad de articulación.

Cuanto uno tiene que definir una palabra para hablar de Carlos Julio van a surgir un montón, y cuando estaba preparando este discurso no hubo falta de historia, sino la posibilidad de darle un orden lógico a todos los hechos y definiciones, para que sirviera como una pieza de referencia y que en el acta quede plasmado un merecido homenaje a una gran figura del Partido Nacional y de todo país. Creo que las dos fuerzas políticas que están representadas en este Cuerpo no tenemos ningún tipo de reparo en entenderlo así.

Uno tiene que pensar qué elección podemos hacer de él, tenemos el Carlos Julio amigo, el Carlos Julio político. Él siempre decía que si defendió bien o mal a la República, eso lo iban a evaluar, pero quería que lo recordaran como un republicano. Creo que el sistema político lo honró, incluso, la presidencia de la República del gobierno anterior, en el momento de su fallecimiento, hizo esa mención, lo que habla de la importancia de la figura de Carlos Julio.

Por debilidad personal siempre tengo la tendencia a verlo como un maestro. Carlos Julio Pereyra era maestro y profesor, también fue un estudiante de Derecho que no pudo completar su carrera por las condiciones económicas que lo aquejaban y la educación centralizada que existía en los años cuarenta en Uruguay. Yo decía en alguna oportunidad que su vida es una enseñanza permanente para todos aquellos que, de alguna u otra forma, estamos en la actividad política, que intentamos representar corrientes de opinión, que intentamos defender posiciones políticas que, en el acierto o en el error, no dejan de ser posiciones y visiones de la sociedad. En ese sentido, Carlos Julio fue un maestro.

Como bien decía la escribana Nadia Oxacelhay, la última gran lección que nos dio a todos los nacionalistas fue justamente ese desprendimiento, ese apoyo incondicional que le diera a Luis Lacalle Pou. No debemos olvidar que la Casa de los Lamas era la sede del Nacionalismo Independiente y cuando tiene su última sesión le entrega la custodia al Movimiento Nacional de Rocha, que hoy sigue latiendo y sintiendo lo que es la democracia viva. Con esa carga histórica supo dar una lección al pueblo nacionalista de superar las

diferencias para avanzar. Él le daba mucha importancia a la renovación. Es sano que líderes con esa trayectoria tengan presente el concepto de la renovación generacional, que es necesario en la vida de cualquier sistema político y en la vida de cualquier democracia.

Para terminar, quisiera hacer una referencia que me parece importante. El 9 de febrero de 2020 Carlos Julio nos abandonó físicamente. Ya decían los antiguos griegos que existen dos tipos de muerte. Una, la desaparición física, inevitable, ineludible e inexorable por las leyes de la naturaleza; otra, considerada como la verdadera muerte, sucede a través de la memoria. Ellos le daban especial importancia a la diosa de la memoria, y entendían que la persona y su obra verdaderamente morían cuando se las dejaba de recordar.

En tiempos donde este tipo de homenajes, que muchas veces son vistos de forma peyorativa por algunos actores, hacerlos es cumplir con un acto de responsabilidad que tenemos todos aquellos que integramos el sistema político, el sistema democrático, de mantener vivo el legado y la obra de personas como el profesor Carlos Julio Pereyra, que nos abandonó físicamente y se transformó en una leyenda. Seguramente seguirá enseñando a través de su legado, y está en cada uno de nosotros reeditar este tipo de homenajes y de vivencias para que en cada una de las tomas de decisión su voz y su luz nos siga guiando y, de esa forma, podamos construir una mejor República, o, como él decía, una «República inmortal».

Era cuanto quería manifestar, señor Presidente. Muchas gracias.

*(Aplausos en la sala y en la barra).*

**EDILA ADRIANA VIÑA.** Pido la palabra.

**SEÑOR PRESIDENTE.** Tiene la palabra la señora Edila Adriana Viña.

**EDILA ADRIANA VIÑA.** Muchas gracias, señor Presidente.

En nombre del Frente Amplio, damos las buenas noches a las autoridades presentes, a todos los integrantes del Partido Nacional que hoy nos visitan y al público en general.

Para empezar, quiero saludar muy especialmente a Nadia. Muchos años hemos recorrido juntas el país a pesar de tener algunas diferencias ideológicas. Recuerdo muy especialmente cuando aquel 27 de junio de 1973 Tono, su padre, nos explicaba a las dos qué era lo que estaba pasando en el país. Fue cerca de ellos aprendí a conocer un poco la figura de Carlos Julio Pereyra. Después, como docente de Historia, me nutrí muchísimas veces de sus libros, de sus escritos.

Frente a todo lo que se ha mencionado esta

noche, me gustaría rendirle homenaje a Carlos Julio Pereyra a través de la lectura de un fragmento de uno de sus libros, *Soy testigo*, donde, en uno de los capítulos hace mención a las ridiculeces de la dictadura. Siempre he tratado de acercar sus textos a mis alumnos para que pudieran conocer a este hombre, que también era docente, dotado de una pluma exquisita, que en sus libros y sus escritos nos dejó cosas muy importantes y muy duras de lo que fue la lucha contra la dictadura. Pero también, como buen docente, ponía un toque de humor en lo que escribía, y eso está en sus libros.

Elegí compartir con ustedes un fragmento del mencionado libro, que dice así: «Un toro subversivo. Bajo guardia policial fue el episodio del toro que, en la exposición del Prado, fue detenido por la dictadura. Gonzalo Ferreira Sienna, el hijo mayor de Wilson, que administraba el establecimiento rural del líder blanco, presentó un toro en el certamen ganadero del Prado. En el box donde estaba el reproductor, como en todos, estaba el nombre de la cabaña, en este caso, el de Wilson Ferreira Aldunate»; eso nos cuenta Carlos Julio. «El toro, descubierta su presencia subversiva, fue celosamente vigilado por la policía y eliminado de toda competencia. Superó, en los comentarios públicos, al gran campeón del año, pero no tuvo suerte, porque la dictadura lo había vetado».

¿Por qué elegí este pasaje del libro de Carlos Julio? Porque fue, como lo han dicho quienes me precedieron en el uso de la palabra, un hombre íntegro, que defendió la República y la democracia, al igual que tantos otros que van a ir trascendiendo los partidos políticos en los que actuaron. Creí que recordarlo de esta manera permitiría verlo como un ser humano capaz darle, en medio de esa lucha tan dura contra la dictadura que tuvimos que enfrentar muchos de los uruguayos en su momento, un toque de humor a lo que había ocurrido, mostrando, sobre todo a los más jóvenes, que aun en medio de esos tiempos tan duros cabía la posibilidad de reírse de algunas de las medidas que esa dictadura tomaba y que resultaban, como él mismo lo dijo, ridiculeces.

Es un honor haber estado aquí acompañando a Nadia en este homenaje a Carlos Julio Pereyra.

Muchas gracias.

*(Aplausos en sala y en la barra).*

**SEÑOR PRESIDENTE.** Los compañeros que me precedieron en el uso de la palabra han dicho casi todo, pero, no obstante ello, quisiera mencionar algunas palabras en este homenaje.

Carlos Julio fue un referente político y ético del Partido Nacional y del Uruguay. Algunas de

sus posturas históricas aún tienen vigencia en nuestros días. Una de ellas fue la defensa de la democracia y su lucha y condena a todas las dictaduras, las de izquierda y las de derecha. Cuando le tocó al Uruguay, estuvo a la vanguardia de esa lucha contra la dictadura militar y supo sufrir las consecuencias, a tal extremo que su vida fue amenazada; todos recordarán el caso del vino envenenado. Todos saben de su lucha en la clandestinidad, presidiendo el triunvirato que dirigía el Partido Nacional. Su condena a las dictaduras más recientes, como la de Pinochet, la de Castro, la de Chávez.

También tiene mucha vigencia su pensamiento en cuanto al apoyo a la producción nacional, a la producción de las materias primas, su industrialización y su exportación, lo que hoy en día tanto reclama el sector productivo, por lo que es un tema absolutamente vigente.

Su postura contra la extranjerización de la tierra, de la que hablaba el Edil Larrea. El surgimiento del Movimiento Nacional de Rocha, más allá de que no obedece solo a Carlos Julio, porque comenzó siendo liderado por Javier Barrios Amorín, obedece a una situación complicada del país y del Partido Nacional que él supo «zurcir», siempre tratando de unir y no de dividir.

Su honestidad en la actuación en la función pública, transmitida a su sector y al partido, refiriendo de qué forma debe cumplirse. La visión de unión del partido, que es lo que tenemos más presente, porque lo hemos vivido hace poco, superando muchas barreras que suelen haber dentro de la interna de los partidos. Supo y entendió quién debía conducir este proceso para que hoy, año 2020, haya nuevamente un presidente del Partido Nacional. Él entendió, ya desde el 2014, que la persona correcta era Luis Lacalle Pou. Por supuesto que él fue muy importante en el triunfo porque ensanchó la base desde la que partió el presidente para conquistar, junto a una coalición, la presidencia de la República. Creo que eso se lo debemos a Carlos Julio como a todos los nacionalistas que han trabajado por este triunfo.

Con noventa y dos años trabajó para las elecciones internas del 2014, apoyando ya la candidatura de Luis Lacalle Pou. Nosotros, en ese momento, acompañábamos al Intendente José Luis Falero y vino a brindar un mensaje de unidad y a apoyar la reelección del intendente, transmitiendo ese sentido de unidad, pero, sobre todo, la responsabilidad histórica de recuperar el gobierno para el Partido Nacional. Tuve el orgullo de haber estado presente en ese momento. Fueron dos oportunidades en la vida en las que tuve la oportunidad conversar con él, esa fue una y la otra fue cuando se le hizo el homenaje

al padre de Nadia por su fallecimiento.

Creo que los valores y la forma de conducirse en política han sido un sello de Carlos Julio que nosotros debemos tener muy presente, más aún hoy que somos gobierno.

Gracias.

*(Aplausos en sala y en la barra).*

**EDIL DANILO VASSALLO.** Pido la palabra.

**SEÑOR PRESIDENTE.** Tiene la palabra el señor Edil Danilo Vassallo.

**EDIL DANILO VASSALLO.** Gracias, señor Presidente.

Solicitamos pasar a régimen de sesión extraordinaria, a los efectos de solicitar que la Comisión de Asuntos Internos y Relaciones Públicas de la Junta Departamental coloque una placa a Carlos Julio Pereyra junto a la Wilson en el ingreso a este recinto.

Gracias, señor Presidente.

**SEÑOR PRESIDENTE.** Gracias, señor Edil.

Le voy a solicitar que me haga llegar la moción.

**EDIL ANGELO PANZARDI.** Pido la palabra.

**SEÑOR PRESIDENTE.** Tiene la palabra el señor Edil Angelo Panzardi.

**EDIL ANGELO PANZARDI.** Gracias, señor Presidente.

Voy a hacer breve porque, como decía el señor edil, hay otras cosas que se van a realizar en la noche de hoy, pero no quería dejar de hacer un breve comentario.

Hoy homenajeamos a una gran figura como es la de Carlos Julio Pereyra. Los compañeros que me antecedieron en el uso de la palabra lo expresaron muy bien. Nadia, muchísimas gracias por tus palabras, porque fueron realmente emocionantes. Cuando uno habla desde el corazón habla con pasión, y es lo mejor que puede dar. Para aquellos que son religiosos, la palabra es lo más maravilloso que nos ha dado Dios, o quien sea. Tus palabras, Nadia, hoy fueron emocionantes para muchos de los que estamos acá, para mí particularmente.

El señor Edil Manuel Larrea detalló una historia casi perfecta de lo que fue la vida de Carlos Julio Pereyra. Nuestra profesora, la señora Edila Adriana Viña, que es un brillo en esta Junta Departamental, también hizo una riquísima mención de lo que fue su figura. Yo, como joven, que nací en el año 1986, ya en democracia, y que poco pude vivir de la historia de esta maravillosa leyenda que es Carlos Julio Pereyra, como dijo Manuel, solo me queda decirles que seré un fiel luchador para que haya, no solamente dentro del Partido

Nacional, sino dentro de todas las contiendas políticas más personas como él, porque necesitamos que la democracia se nutra de ese tipo de figuras, se nutra de leyendas, de vivencias históricas que hagan que este partido y el país sean cada vez más grandes.

La democracia es el bien máspreciado que podemos tener. Yo, sin haber vivido todas esas historias, pero sí con conocimiento de nuestra historia reciente, como la de Carlos Julio Pereyra, hago hincapié en que el sistema político debe dar lugar a las nuevas generaciones, a pesar de que nos podamos equivocar, para que haya cada vez más Carlos Julio Pereyra.

Muchas gracias, señor Presidente.

*(Aplausos en la sala y en la barra).*

**SEÑOR PRESIDENTE.** A continuación, invitamos a algún integrante del Movimiento Nacional de Rocha a que haga uso de la palabra.

El coterráneo Gerardo Laborde va a hacer uso de la palabra.

**SEÑOR GERARDO LABORDE.** Gracias. Me agarraron desprevenido.

Se me ocurren muchas cosas, pero lo primero que me gustaría decir es que como rochanos todos nos sentimos dueños de un legado. Creo que ese legado nos trasciende y Carlos Julio es un patrimonio de la política uruguaya.

No hay mucho más para decir. Gracias.

*(Aplausos en sala y en la barra).*

**EDIL DANILO VASSALLO.** Pido la palabra.

**SEÑOR PRESIDENTE.** Tiene la palabra el señor Edil Danilo Vassallo.

**EDIL DANILO VASSALLO.** Gracias, señor Presidente.

Solicito pasar a régimen de sesión extraordinaria para despedir a los invitados y a las autoridades presentes.

**SEÑOR PRESIDENTE.** Se somete a votación lo solicitado por el señor Edil. Quienes estén por la afirmativa sírvanse manifestarlo.

*(Se vota).*

**29 en 29. Afirmativa. UNANIMIDAD.**

*(Se retiran los invitados).*

*(Aplausos en la sala y en la barra).*

♦ **RÉGIMEN DE SESIÓN EXTRAORDINARIA**

**SEÑOR PRESIDENTE.** Por Secretaría se dará

lectura a la moción que se ha hecho llegar a la Mesa.

*(Se lee).*

**MOCIÓN:**

*Para que la Comisión de Asuntos Internos vea la posibilidad de colocar una placa recordatoria junto a la de Wilson Ferreira en el ingreso a este recinto de democracia.*

*Firman varios señores ediles.*

**SEÑOR PRESIDENTE.** Se somete a votación. Quienes estén por la afirmativa sírvanse manifestarlo.

*(Se vota).*

**25 en 25. Afirmativa. UNANIMIDAD.**

◆ **SE LEVANTA LA SESIÓN**

**SEÑOR PRESIDENTE.** Si no se hace más uso de la palabra, se levanta la sesión.

*(Es la hora 21:10).*

**Juan Martín Álvarez  
Presidente**

**Andrés Pinaluba  
Secretario General**